

# La Música como herramienta de evangelización de los misioneros jesuitas

En el marco de los tres conciertos realizados por el Ensemble Moxos en Berlín los días 4, 5 y 6 de noviembre de 2013, siendo éstos parte de la gira europea que se lleva cabo entre los meses de octubre y diciembre del mismo año, resulta oportuno preguntarse por la cultura y la tradición musical que ésta joven orquesta revitaliza y mantiene viva. A continuación se presenta una breve historia y análisis de la música como herramienta evangelizadora en la región de la Amazonía Boliviana, y su vínculo con el Ensemble Moxos, el cual se presentó este año por segunda vez en la escena cultural berlinesa.

## I. El lenguaje musical como elemento común entre jesuitas e indígenas

La difícil tarea evangelizadora de los jesuitas en la América española se llevó a cabo a través de diferentes estrategias de acercamiento hacia los indígenas, entre las cuales se destacan la educación musical, la escritura y la construcción de instrumentos musicales.<sup>1</sup> La pluralidad de estrategias y herramientas utilizadas es consecuente con la pluralidad de lenguas y culturas indígenas con las que se encontraron los misioneros. Ante estas dificultades no sólo era útil el aprendizaje de las lenguas nativas<sup>2</sup>, sino también la utilización de un nuevo lenguaje con el que fuera posible establecer una comunicación común entre el mundo indígena y el mundo europeo: el lenguaje musical. La larga experiencia de los jesuitas en la labor evangelizadora les permitió apreciar el papel que cumplía la música dentro del proceso educativo, por tener ésta un fuerte poder de atracción, y por permitir una comunicación que sobrepasaba las barreras culturales y lingüísticas, al apelar a los sentidos. A esta instrumentalización de los sentidos y de la imaginación se le llama *applicatio sensuum*, método considerado como típico de los jesuitas, quienes en varias misiones experimentaron la inclinación natural de los indígenas hacia la música, afición que promovía una devoción especial hacia la Iglesia, incluso entre aquellos que en principio parecían renuentes a participar en ella.<sup>3</sup>

Un ejemplo significativo del acercamiento jesuita hacia los indígenas a través de la música y de cómo en ésta confluyeron elementos del mundo europeo e indígena se ha dado en San Ignacio de Moxos<sup>4</sup>, pequeña ciudad que fue fundada en 1689 por misioneros jesuitas en la provincia de Moxos, ubicada en el departamento del Beni, al noreste de Bolivia. Allí floreció una de las misiones más destacadas por el alto nivel musical alcanzado por los indígenas. Es por esto que resulta ser un

1 Arce, Luisa (2011): Archivo musical de Moxos, Catálogo de copistas de música manuscrita, en Misiones de Moxos, Catálogos III, Fondo Editorial APAC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, p. 149.

2 Ibid.

3 Meier Johannes (2005): La importancia de la música en las misiones de los jesuitas, en Hernández José Jesús y Moreno Rodrigo, La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: Cambios y permanencias, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios Hispano-americanos, Sevilla, 2005, pp. 73 y 79. Citación de (Schmid, Martin SJ (1694-1772): Seine Briefe und sein Wirken (Beiträgen zir Zuger Geschichte, vol. 8), Zug, 1988, Carta No. 16, pp. 69-71, la cita p. 70)

4 La palabra Moxos aparece escrita también con jota (Mojos) en algunas de las fuentes consultadas. Para facilitar la lectura a lo largo de este texto se ha unificado su escritura con equis "x".

ininteresante ejemplo para analizar el recorrido sobre el uso y desarrollo de la música como instrumento usado por misioneros jesuitas para evangelizar a los indígenas y más específicamente a aquellos pertenecientes a la cuenca del Amazonas Boliviana. Resultan especialmente relevantes los aspectos en torno a la idea de espíritu misional de los jesuitas y sus formas administrativas, como también la influencia que el sistema evangelizador conducido por la música aún conserva sobre el contexto del pueblo moxeño.

## II. La precepción sobre el “otro”

Para entender los métodos evangelizadores empleados por los misioneros jesuitas resulta fundamental aproximarse a la forma en la que éstos concebían el mundo que los rodeaba, y su posición frente a los pobladores del nuevo mundo que encontraron en América y en otras partes en las que ejercieron su misión evangelizadora. Es decir, se debe partir de su posicionamiento frente al "nosotros" y los "otros". Sobre esta postura en la que se enmarca la relación de los jesuitas con los indígenas, es interesante la investigación realizada por Fermín Del Pino sobre los métodos misionales jesuitas. El autor destaca dos aspectos que explicarían el proceder de los jesuitas: su definición de barbarismo y su interés por conocer al "otro", para así acceder a él y buscar los métodos adecuados para llevarlos por el camino de Dios. Para los jesuitas, los bárbaros son aquellos que durante su gobierno son tiranos y tratan a sus súbditos como bestias, mientras que los hombres llegados en razón son aquellos que reconocen a sus vasallos "iguales en naturaleza e inferiores en tener menos obligación de mirar por el bien público".<sup>5</sup> Esta definición explicaría la diferencia en el trato que los misioneros tuvieron hacia los indígenas (siendo éste más benévolo en comparación con el emprendido por otras instituciones de la corona española), y la visión paternalista que los motivaba a rescatar a ese "otro" a través de la revelación del camino de dios que los indígenas hasta antes de su encuentro desconocían.

Sin embargo, no es casualidad que los misioneros se mostraran más abiertos frente a la naturaleza de los pueblos americanos. Fue a través de sus experiencias misionales en diferentes partes del mundo que adquirieron una visión amplia sobre la variedad humana y que les permitió entender de mejor manera las culturas con las que se encontraron. Del Pino cita un documento muy interesante en donde se revela la conciencia que tienen los jesuitas de los diferentes tipos de sociedades existentes. El documento se llama "Historia de las indias", que ha sido citado y traducido a varias lenguas, y que fue escrito por el padre Acosta, un misionero jesuita que estuvo en México. Entre lo relatado dentro de esa crónica (continuamente editada y re-editada) se hace una referencia al "tratado misional *De procuranda indorum salute*: {aludiendo a que} los hombres viven

---

<sup>5</sup> Del Pino Díaz, Fermín (2005): Los métodos misionales jesuitas y la cultura de "los otros" en Hernández José Jesús y Moreno Rodrigo, La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: Cambios y permanencias, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios Hispano-americanos, Sevilla, 2005, p. 61 En Historia de las Indias del P. Acosta Libro Vi, Cap. 11. Del gobierno y reyes que tuvieron.

en sociedades diferentes (salvajes, bárbaras o civilizadas), y cada una merece un diferente modo de evangelización".<sup>6</sup>

A pesar de estar dispersos por el mundo, la unidad jesuita se mantuvo en parte por la comunicación que se entabló entre ellos a través de las cartas anuas. Por medio de ellas, los misioneros transmitían las experiencias que iban acumulando a lo largo de sus misiones evangelizadoras, al encontrarse y relacionarse con una gran diversidad de culturas. Sin importar en qué rincón del mundo se encontraban, los jesuitas compartieron sus vivencias para así enriquecer sus herramientas evangelizadoras y el conocimiento sobre culturas ajenas a su propio sistema de entender el mundo.<sup>7</sup> Es por eso, que a ellos se les atribuye que hoy en día lo que se sabe sobre los indígenas suramericanos no sea tan superficial.<sup>8</sup>

### III. La importancia de la música para indígenas y jesuitas

Se le podría atribuir a la capacidad de observación de los misioneros el hecho de advertir la fascinación que la música producía a los indígenas. La danza, la música y los componentes de las festividades maravillaba a los nativos americanos, hecho que fue aprovechado por los jesuitas<sup>9</sup> para llevar a cabo su misión evangelizadora. En este punto, es central tener en cuenta la importancia que tiene la música dentro de las fiestas y ritos que se practicaban como parte del oficio religioso promulgado por los misioneros. La práctica musical dentro de estos contextos representaba para los indígenas músicos no sólo una participación activa dentro de las fiestas y ceremonias, sino también uno de los más altos privilegios que los ubicaba en un alto escalafón de la jerarquía.<sup>10</sup> Los misioneros eran conscientes del papel que estos músicos indígenas y su música cumplían dentro del culto religioso, porque era especialmente en estas festividades en donde se involucraba a toda la población logrando gran influencia sobre ella, facilitando así el proceso evangelizador. Dentro de estos ritos religiosos se destaca por ejemplo la *doctrina cantada* repetidamente, que es una la forma de pregunta y respuesta que “frecuentemente se pone en escena con el canto alterno del coro y solistas casi de manera teatral, muchas veces en conexión con bailes”.<sup>11</sup>

Si se disponía de grandes coros y orquestas en cada misión para celebrar las misas se podría “incrementar la alegría de los creyentes en la liturgia”,<sup>12</sup> y es por eso que también se incentivó el aprendizaje de la construcción de instrumentos musicales y la copia de las partituras. También era dentro de estas fiestas y ceremonias en las que se mezclaban elementos musicales indígenas y

6 Ibid. pp. 64, 65

7 Ibid. p. 64

8 Ibid. p. 59

9 Arce, Luisa (2001): Op. Cit. p. 150

10 Rondón Víctor (2011): Archivo musical de Moxos, Catálogo inicial de cuadernos doctrinarios, en Misiones de Moxos, Catálogos III, Fondo Editorial APAC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, p. 293

11 Meier Johannes (2005): Op. Cit. p. 73 En Tejón, José Ignacio: "Música y danza. III: Música y danza en las misiones" en Diccionario histórico de la compañía de Jesús. Biográfico-Temático, ed. por. O'Neil, Charles E. /Dominguez, Joaquín Ma., 4 Vols., Roma, Madrid, 2001, aquí vol 3, p. 2782-2789, p. 2784

12 Ibid. p. 74

Europeos; es decir, que el proceso de interpretación musical no debe verse como una simple asimilación de la estética europea por parte de los indígenas, sino como un proceso en el que ellos se involucran activamente, insertando también elementos de su propia cultura.

#### **IV. Las reducciones**

Es difícil imaginarse de qué manera los jesuitas pudieron llevar a cabo su misión evangelizadora, sin entender cómo se conjugaron la educación y la administración dentro de las misiones. Es por eso que vale la pena detenerse por un momento en la unidad administrativa bajo la cual se regían los jesuitas: las reducciones jesuíticas. La idea que estaba por detrás de estas reducciones era crear "poblaciones distintas y apartadas, para que su modo de vivir sea muy fuera de la vileza y poquedad de su natural y antiguo modo de vivir; y así se les enseñarán cómo han de ser buenos casados y saber regir sus haciendas y criar y casar sus hijos"<sup>13</sup> En otras palabras, lo que se buscaba era que los indígenas aprendieran a ser buenos cristianos a partir de la interiorización de la cosmovisión cristiana adquirida en un lugar en donde predominaban las leyes y normas de la iglesia católica encabezadas por los jesuitas. Como es de suponerse, la creación de estas unidades también estuvo acompañada por muchas complicaciones y obstáculos, para los cuales se tuvieron que hacer uso de diversas herramientas, entre las que se destaca, como fue anteriormente descrito, la música.

Durante el proceso de colonización y evangelización, no sólo hubo víctimas de pueblos indígenas, sino que también los jesuitas tuvieron que afrontar varios ataques, de tal modo que por ejemplo en México hubo unos 20 mártires entre 1576 y 1751.<sup>14</sup> No obstante, las dificultades que implicaba la creación y el control de las reducciones no promovieron que los jesuitas recurrieran a crueles métodos, hecho que se debe en parte a la ya mencionada concepción que se tenía del "otro" y a que sólo a través del trabajo por salvar al prójimo, ellos podrían lograr su propia santificación.<sup>15</sup> Dicho en otros términos, a través de las reducciones y el trabajo realizado dentro de estas, los jesuíticas buscaban crear el lugar ideal para fomentar los valores del cristianismo y de paso conseguir la salvación de Dios para los que vivían allí y para ellos mismos. Este tipo de unidad administrativa facilitaba la influencia de ellos sobre las poblaciones indígenas y permitía una relación más cercana entre ellos bajo premisas paternalistas.

La primera reducción en la gobernación de Santa Cruz de la Sierra (al sur-oriente del departamento del Beni) fue fundada en 1682 por el padre Pedro Marbán, con el nombre de Nuestra

---

<sup>13</sup> Ruiz, Manuel (2005): *Espíritu misional de la Compañía de Jesús*, en Hernández José Jesús y Moreno Rodrigo, *La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: Cambios y permanencias*, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios Hispano-americanos, Sevilla, 2005, p. 24 Cita de Astrain, a *Historia de la compañía de Jesús en la Asistencia de España*, t. 2, Madrid 1905, p. 144-145

<sup>14</sup> *Ibid.* p. 33 En *Sinopsis historiae Societatis Jesu, Ratisbonae 1914*, Dalmases Cándido de: *El padre maestro ignacio*, BAC, Madrid 1986., col 653-654

<sup>15</sup> *Ibid.* p. 31

Señora de Loreto.<sup>16</sup> Allí se fundaron escuelas en donde además de brindarse clases de escritura y lectura, también se brindaba formación musical y talleres de fabricación de instrumentos musicales. Este tipo de enseñanza estaba dirigida a la interpretación musical en la iglesia, y según los talentos que cada indígena iba desarrollando, sus actividades se iban desplazando a campos como la interpretación musical, la construcción de instrumentos o la copia de partituras.<sup>17</sup>

Existen fuentes que afirman el talento que los indígenas moxos tenían para desarrollar cada una de esas actividades. La calidad por ejemplo de la copia de las partituras es tal, que muchas de ellas aún se conservan en muy buen estado en el Archivo Musical de Moxos y son las que han permitido una continuidad y un resurgir de la interpretación de la música enseñada por los jesuitas en el siglo XVII en Santa Cruz de la Sierra y en San Ignacio de Moxos. A pesar de que la educación musical fue un método utilizado en varias reducciones de la América española, es de destacar que las misiones de Moxos y de Chiquitos fueron más exitosas en este aspecto, que por ejemplo las Guaraníes. El elevado nivel musical de estas reducciones ha sido descrita por varios cronistas coloniales, por los jesuitas mismos y por las autoridades que llegaron después de la expulsión de los jesuitas.<sup>18</sup> Actualmente sobreviven los coros, las orquestas y la fabricación de instrumentos en esta región.<sup>19</sup> Sin embargo, los repertorios que han trascendido a lo largo del tiempo han sufrido cambios y modificaciones, resultado de una historia dinámica en donde se mezclan diferentes tipos de elementos, que muestran que la transmisión de conocimientos no es un proceso estático, sino continuo y cambiante.<sup>20</sup>

## V. La reducción de los Moxos

Haciendo un recorrido por la historia y evolución de la reducción de los Moxos, tiene un lugar importante el impacto que tuvo la expulsión de los jesuitas de la región en 1767, dado que durante el tiempo en que éstos estuvieron a cargo de esta región, se establecieron no sólo entes administrativos, sino que también, como ya fue mencionado, se configuró un ordenamiento social que se regía por la cosmovisión cristiana.<sup>21</sup> Dados los métodos de los jesuitas, ésta organización política permitió la creación de estructuras nativas de gobierno, en donde había espacio para una participación activa de los indígenas “en la vida social, cultural y simbólica de los pueblos, que “se rigieron más por la adaptación que por la imposición””<sup>22</sup> En principio, cuando los jesuitas ya no

---

16 Rondón Víctor (2011): Op. Cit. pp. 293, 294 Las misiones y reducciones mojeñas dependían de la provincia del Perú, pero fueron visitadas por el obispado de Santa Cruz de la Sierra, quienes estaban encargados de los indígenas Chiquitos. Pese a la uniformidad de la enseñanza jesuita en estas dos reducciones, no existe total semejanza entre ellas, hecho que se evidencia en la diferenciación de archivos y repertorios musicales.

17 Arce, Luisa (2011): Op. cit. p. 149

18 Rondón Víctor (2011): Op. cit. p. 293

19 Meier Johannes (2005): Op. Cit. p. 78

20 Ibid. p. 294

21 Tomichá, Roberto (2011): Las misiones de Moxos (1767-1842), Algunos datos sobre educación, artes y música, en Misiones de Moxos, Catálogos III, Fondo Editorial APAC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, pp.358-351

22 Ibid. p. 359, Citación de Block, D (1997): La cultura reduccional de los llanos de Mojos, Sucre, p. 249

estaban más a cargo de las reducciones y empezaron a entrar en escena nuevos entes administrativos, los indígenas seguían teniendo protagonismo dentro de la organización ya consolidada desde el tiempo de los jesuitas. Sin embargo, la dependencia administrativa de la Audiencia de la Plata y la espiritual del obispos de Santa Cruz de la Sierra sí trajeron a largo plazo consecuencias sobre la forma de vida de los moxeños, entre las que se destacan la falta de autonomía y el estado de semiesclavitud de los indígenas, y no la libertad que implicaría convertirse en ciudadano.<sup>23</sup>

La transición hacia el nuevo sistema administrativo generó en principio caos, porque los indígenas no reconocían las nuevas autoridades, hecho que se ejemplifica cuando los moxeños fueron puestos a disposición de un cabildo. Para ellos sólo existía la autoridad eclesiástica y lo que el gobernador dijera no era considerado relevante. Asimismo, los sacerdotes diocesanos que llegaron para reemplazar a los jesuitas, no tenían el mismo trato que éstos tenían con los indígenas y los miraban con desprecio.<sup>24</sup> Para ese entonces la formación musical y la formación en oficios como la construcción de instrumentos todavía cumplía un papel importante dentro de la sociedad, debido a la fortaleza de las bases de las escuelas creadas por los jesuitas y al valor que le dieron los que continuaron con la administración de la región al darse cuenta que la música era significativa no sólo para las fiestas litúrgicas, sino también dentro de la vida cotidiana.<sup>25</sup> Dentro de los nuevos reglamentos se hace explícito que se mantengan “las costumbres jesuíticas de dar solemnidad particular a las festividades con el canto y la música”<sup>26</sup>

Durante la administración de los gobernadores civiles (1788-1825), los músicos moxeños seguían teniendo la importancia y el estatus de siempre. El gobernador Ribera, promueve que cada pueblo tenga una orquesta de música y la presencia de los músicos en las ceremonias religiosas.<sup>27</sup> En cuanto a la construcción de instrumentos, los gobernadores pensaban que se podía sacar provecho de la fama de la calidad de los instrumentos hechos allá, y así los Moxos realizaron varios trabajos de construcción de órganos para varios pueblos cercanos. No obstante, existen documentos que evidencian que el trabajo de la construcción no fue remunerado de forma justa.<sup>28</sup> En 1800 se puede observar un decaimiento por falta de infraestructura en las escuelas de música y el nuevo gobernador de Moxos se preocupa por darle una reactivación a este sector.<sup>29</sup> El decaimiento se hace visible en los inventarios de las iglesias, en donde se nota un número menor de instrumentos.

Durante los primeros años de la república (1825-1842) los pueblos de las misiones de Moxos siguen destacándose por su capacitación en diferentes oficios entre ellos la música y seguían

---

23 Ibid. p. 362

24 Ibid. pp. 366, 367

25 Ibid. p. 371

26 Ibid. p. 372

27 Ibid. pp. 381, 382

28 Ibid. p. 382

29 Ibid. p. 384

conservando una gran cantidad de instrumentos musicales. A pesar del estado precario de algunos pueblos como por ejemplo el pueblo de Santa Ana, se seguía conservando una cantidad considerable de instrumentos musicales (aunque en mal estado) y muchas partituras de diferentes repertorios.<sup>30</sup>

Según Block, la incoherencia mostrada por parte de la administración post-jesuitica, sí hizo que la vida de los Moxos se viera alterada de forma negativa, pero al mismo tiempo propició cierta autonomía entre los indígenas.<sup>31</sup> Lo que bien pudo quedar en el olvido y como un episodio histórico finalizado, se retoma en los 70's cuando se encuentran archivos musicales de Chiquitos y de Moxos: más de cinco mil partituras e instrumentos musicales. El hallazgo no sólo contenía composiciones de destacados compositores europeos, sino también de compositores nativos que habían aprendido este arte con los jesuitas.<sup>32</sup>

## **VI. El Ensemble Moxos como continuador de tradiciones**

El año 1994 se iniciaron las obras de restauración del templo de San Ignacio de Moxos con el fin de respetar su estructura original y conservarlo como patrimonio histórico de la región. Para aquel entonces María Jesús Echarri Ansorena, religiosa de la congregación de las ursulinas, tuvo la idea de reabrir la iglesia el año 2002 con motivo del 250° aniversario de su primera construcción con una misa cantada para celebrar la efeméride, con orquesta y coro propios, como en la época reduccional.

Para el año 1996, el organizador de la Ruta Quetzal Miguel de la Quadra Salcedo, obsequiaba a María Jesús doce violines y ocho flautas. Su mediación conseguía el apoyo de la UNESCO para contratar a un reputado violinista checo, Jiri Sommer, que durante los años 1999 y 2000 sembró la semilla de la futura orquesta de cámara de San Ignacio. También llegaron al pueblo, gracias a la UNESCO, dos luthiers madrileños que adiestraron a un constructor tradicional de violines, indígena moxeño que desde entonces fabrica todos los instrumentos de cuerda que la escuela pasea por el mundo.

La orquesta de San Ignacio de Moxos debuto bajo la dirección de Karina Carrillo en el Festival de Música Barroca y Renacentista Americana “Misiones de Chiquitos” de 2002. A si mismo se organizó un coro el cual junto a la orquesta llevó a escena la Misa Palatina, del Archivo Misional chiquitano, justo el día en que, con el oficio religioso en honor a su santo patrón, se reinauguraba el templo restaurado

En 2004 la dirección de la orquesta queda en manos de Raquel Maldonado, quien potencia al

---

30 Ibid. pp. 395, 396

31 Ibid. p. 402

32 Música Antigua (2012): Música en las Reducciones Jesuitas: Archivos musicales de Chiquitos y Moxos, en <http://www.musicaantigua.com/musica-en-las-reducciones-jesuitas-archivos-musicales-de-chiquitos-y-moxos/>, consultado en septiembre de 2013.

grupo de músicos creando lo que hoy conocemos como Ensamble Moxos y dando inicio al Instituto Superior, el cual cuenta con una estructura pedagógica y una malla curricular que permite la continuidad musical del ensamble. Detrás del Ensamble Moxos hay un ambicioso proyecto social y cultural, que enseña música de forma gratuita a más de 200 niños y adolescentes, en su mayoría indígenas de escasos recursos económicos. El Ensamble reúne a jóvenes profesores y a sus alumnos más aventajados. Sus frecuentes giras nacionales e internacionales y la venta de sus producciones musicales son el sostén principal del Instituto Superior de Música y Turismo de San Ignacio. Pero la supervivencia no es su único propósito, sino también el de preservar y difundir el tesoro musical que se fraguó en las selvas bolivianas con la llegada de los misioneros jesuitas. Cuando suena el Ensamble Moxos, está sonando la historia.

## Referencias

Arce, Luisa (2011): Archivo musical de Moxos, Catálogo de copistas de música manuscrita, en Misiones de Moxos, Catálogos III, Fondo Editorial APAC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Del Pino Díaz, Fermín (2005): Los métodos misionales jesuitas y la cultura de "los otros" en Hernández José Jesús y Moreno Rodrigo, La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: Cambios y permanencias, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios Hispano-americanos, Sevilla, 2005

Meier Johannes (2005): La importancia de la música en las misiones de los jesuitas, en Hernández José Jesús y Moreno Rodrigo, La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: Cambios y permanencias, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios Hispano-americanos, Sevilla, 2005

Música Antigua (2012): Música en las Reducciones Jesuitas: Archivos musicales de Chiquitos y Moxos, en <http://www.musicaantigua.com/musica-en-las-reducciones-jesuitas-archivos-musicales-de-chiquitos-y-moxos/>, consultado en septiembre de 2013

Rondón Victor (2011): Archivo musical de Moxos, Catálogo inicial de cuadernos doctrinarios, en Misiones de Moxos, Catálogos III, Fondo Editorial APAC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Ruiz, Manuel (2005): Espíritu misional de la Compañía de Jesús, en Hernández José Jesús y Moreno Rodrigo, La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: Cambios y permanencias, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios Hispano-americanos, Sevilla, 2005

Tomichá, Roberto (2011): Las misiones de Moxos (1767-1842), Algunos datos sobre educación, artes y música, en Misiones de Moxos, Catálogos III, Fondo Editorial APAC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia